

en los elaborados ciclos ceremoniales comunitarios, en los que participan funcionarios de ambas esferas.

Una característica que revela la raíz medieval de las cofradías es la terminología que define su jerarquía interna, a partir de la cual se establecen diferentes responsabilidades y actividades, la cual se caracteriza por emplear términos que vienen de la organización militar, y los cuales mantienen sus antiguos referentes, tal es el caso, por ejemplo, del alférez, encargado de portar el estandarte, o bien el de general, grado máximo. Sin embargo son todavía más comunes los de capitán, sargento, caporal, entre otros. El origen de esta terminología militar procede, probablemente, de una organización relacionada con las exigencias de las Cruzadas, por una parte; pero por la otra, responde también al papel que le otorgan los franciscanos en su proyecto milenarista de fundación de un Nuevo Mundo; lo que, por cierto, se correlaciona con el estilo tipo fortaleza de las construcciones religiosas de esa misma orden en el siglo XVI.

De la estructura de la jerarquía de las cofradías se desprende el cargo de mayordomo, encargado de la organización de la fiesta patronal; originalmente significa “el que administra la casa”, pero en el proceso de establecer responsabilidades en las comunidades indias, viene a ser el responsable de organizar la fiesta del santo patrón, cuyo financiamiento se logra con los fondos reunidos en las cajas de comunidad. El prestigio que adquiere el mayordomo lo obtiene de su capacidad para organizar la fiesta y hacerlo con el menor de los costos, o incluso con ingresos de fuera. No es sino hasta cuando se introduce el trabajo asalariado que surge la promoción personal y